

UNA LUPA SOBRE LAS CUENTAS: LOS PRINCIPIOS DE LIMA

# Por una gestión municipal transparente

**Samuel B. Abad Yupanqui**  
Constitucionalista



Las próximas elecciones nos plantean el reto de poder alcanzar una gestión municipal transparente. Luego de casi ocho años de vigencia de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información, se aprecian avances pero aún quedan temas pendientes. Un reciente reporte del Consejo de la Prensa Peruana así lo evidencia. Por ello, es indispensable un compromiso de cambio que permita implementar medidas que alejen todo rezago de secretismo. Además, es preciso identificar y enfrentar con firmeza los problemas subsistentes.

Una ley es importante, más no es suficiente. La cultura del secreto, arraigada en el país, no se revierte solo por una ley. Se trata de un tema cultural que re-

quiere un cambio de actitud y un compromiso sincero de nuestras autoridades.

Con el cambio de autoridades la información 'desaparece'. Según un Informe de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM, 2006), "varias municipalidades informaron que tras las elecciones municipales de noviembre del 2006, la nueva gestión no pudo encontrar la documentación [...]". Esto no puede repetirse.

Las medidas legales que promueven la transparencia no se cumplen cabalmente. Los portales de Transparencia, que deben contar con información presupuestal básica, no siempre se actualizan. El Informe del Consejo de la Prensa Peruana sobre el portal de la Municipalidad de Lima (2010-segundo trimestre) revela su falta de información: no se publican los proyectos de inversión, las contrataciones y adquisiciones realizadas, ni el

“La cultura del secreto, arraigada en el país, no se revierte solo por una ley. Se trata de un tema cultural que requiere un cambio de actitud y un compromiso sincero de nuestras autoridades”

detalle de las remuneraciones del personal. Además, la información incluida en los portales no es de fácil comprensión. Ella debe ser accesible.

Todavía se aprecian costos elevados. La información no es una forma de obtener ingresos; es un derecho y un servicio ciu-

dadano. Asimismo, se incumplen los plazos para entregarla, o se rechazan los pedidos con interpretaciones arbitrarias. Un conocido ejemplo se presentó cuando el Congreso de la República no quiso dar información sobre los gastos operativos de sus miembros, alegando interpretaciones absurdas. También falta un adecuado sistema de archivos, así como una infraestructura y organización básicas que faciliten el acceso.

A lo anterior se une la ausencia de sanciones ejemplares. No existe un caso líder que contribuya a impedir que hechos similares se repitan. El informe que anualmente elabora la PCM es incompleto—muchas entidades públicas no le dan información—y carece de impacto. Solo nos recuerda que el 2009 se presentaron 61.427 pedidos de información.

Finalmente, es preciso implementar una gestión y un presu-

puesto por resultados transparente. Como señala un informe de una institución especializada como Prodes, la democratización de las decisiones públicas y la concertación son claves para la descentralización. En este esfuerzo, la transparencia y la vigilancia ciudadana resultan fundamentales. Ello supone ciudadanos informados que conozcan los alcances de la ley, pues el mejor defensor de sus derechos es quien los conoce.

En definitiva, las próximas elecciones son una oportunidad para revertir esta situación. Constituye un paso importante la suscripción por los candidatos a la Alcaldía de Lima de los Principios de Lima, que promueven una cultura de la transparencia, y cuyo cumplimiento deberá ser vigilado. Solo así caminaremos por la ruta de una gestión transparente y avanzaremos en la lucha contra la corrupción. ■